

Trump y la paz: ¿logros reales o retórica electoral?

Por [Francisco Arellano](#) y [Agustín Chiaffredo](#)

30 de septiembre de 2025

Palabras clave: conflictos, 2025, Trump, Estados Unidos, guerra, muertes, mapa.

De 110 conflictos activos en 35 territorios en 2025, Trump afirma haber “frenado” 7; ¿Qué peso tienen esos “logros” frente a la letalidad global?

Hasta septiembre de 2025 se registraron aproximadamente 110 conflictos activos repartidos en 35 territorios. El presidente Donald Trump afirmó haber “frenado” siete de estos conflictos. Analizamos la magnitud real de ese reclamo mediante cartografía y datos de mortalidad (ACLED). Los 7 conflictos citados concentran 13.530 muertes reportadas, equivalentes a un 7,8 % del total de 172.554 muertes registradas por ACLED en 2025. Este contraste nos pone en cuestión si se trata de una táctica publicitaria o un verdadero acto pacificador.

El escenario internacional contemporáneo se caracteriza por una multiplicación de conflictos intraestatales e interestatales. En este contexto, ciertos líderes políticos buscan proyectarse como “mediadores” o “pacificadores”, desde Mandela hasta Gorbachov, y más recientemente Donald Trump. Ahora, destacamos la reciente declaración de Donald Trump, en el contexto del discurso de la

80.a Asamblea General de las Naciones Unidas, donde afirmó que se tomó el trabajo que la ONU no realizó correctamente, y logró ponerle fin a “siete” guerras, enfatizando una especie de retórica “heroica” y “salvadora” frente a la prensa internacional, que más bien que buscar ser el salvador, el presidente norteamericano se encuentra en el camino de plasmar una retórica de poder, utilizando el lenguaje “pacificador” como refuerzo a la dominación y al poderío de Estados Unidos.

En este sentido, es pertinente traer a flote las guerras que Donald Trump y su gabinete de gobierno dicen haber llevado a la paz en sus dos mandatos presidenciales:

1. Armenia y Azerbaiyán: el presidente estadounidense consiguió la firma de una declaración conjunta.
2. República Democrática del Congo y Ruanda: se firmó un acuerdo de paz gracias a la influencia de Estados Unidos. Sin embargo, el conflicto se recrudeció, el alto al fuego no se cumplió y las milicias continúan asesinando personas.

3. India y Pakistán: un conflicto con más de 60 años de historia y con la escalada a mediados del 2025 el conflicto entre estos Estados se cargó la vida de 66 personas. Trump se atribuyó el mérito de mediador en el conflicto, siendo reconocido por el gobierno pakistaní, pero no por el indio.
4. Israel e Irán: Trump anunció un acuerdo de alto al fuego tras días de ataques militares constantes.
5. Camboya y Tailandia: los enfrentamientos duraron cinco días y causaron 35 muertos. Funcionarios estadounidenses se contactaron con ambos gobiernos.
6. Egipto y Etiopía: no hubo enfrentamiento directo sino más bien diplomático, siendo resuelta esta diferencia por el presidente Trump.
7. Kosovo y Serbia: el conflicto permanecía desde la guerra en 1999, con un pico de escalada en 2020, y que gracias a la intervención de Trump se logró una reunión que finalizó con la firma de un acuerdo de paz en 2020.

A su vez, observamos que el *Department of State* de los Estados Unidos en su cuenta oficial de “X” caracterizó a Donald Trump como “*The President of Peace*” en alusión a las “7 guerras” pacificadas. De esta forma, es necesario hacernos la siguiente pregunta:

¿Es realmente Donald Trump el “presidente de la Paz”?

Para iniciar el análisis, es primordial definir el concepto de guerra para comprender en su máxima expresión si es correcta la referencia del presidente a estos conflictos. Ante esto, es inevitable citar a Morgenthau y Clausewitz:

“La guerra no es un fin en sí misma, sino un instrumento de política. Las naciones recurren a ella cuando juzgan que los objetivos que persiguen no pueden alcanzarse de otra manera.” Hans Morgenthau (1948) en Politics Among Nations.

“La guerra es la continuación de la política por otros medios.” Clausewitz (1832)

Así, la definición coloquial de la guerra es que “es una lucha armada organizada y de gran escala entre grupos humanos, Estados o actores políticos, en busca de imponer la voluntad de una parte sobre la otra.” Además, extraemos la referencia de *Uppsala Conflict Data Program* (UCDP), una empresa sueca que extrae datos sobre conflictos armados, que diferencia una “guerra” de “conflictos armados medios” por la cantidad de muertos por año, siendo la diferenciación del primer término aquel conflicto que supere las 1.000 bajas anuales.

Por lo tanto, tras analizar los datos extraídos de “Geneva Academy”, para la identificación y catalogación de conflictos, y de la ACLED para la contabilización de eventos y muertes, observamos de entrada que no todos los pares mencionados constituyen **guerras** en el sentido clásico ni aparecen con el mismo grado de intensidad en las fuentes internacionales. Algunos corresponden a episodios puntuales o a crisis diplomáticas, otros a tensiones latentes y otros sí figuran entre los focos con violencia sostenida.

De esta forma, el siguiente cuadro expone los conflictos catalogados por el Presidente Trump como “guerras” e indaga sobre su conceptualización.

Conflicto	Muertes	¿Es guerra?
<i>Armenia-Azerbaiyán</i>	Menos de 100	No, conflicto armado
<i>Camboya-Tailandia</i>	Menos de 50	No, conflicto armado
<i>India-Pakistán</i>	Menos de 100	En potencia
<i>Israel-Irán</i>	Más de 600	Si
<i>Etiopía-Egipto</i>	No hubo	No, conflicto diplomático
<i>RDC-Ruanda</i>	Más de 3.000	Si
<i>Kosovo-Serbia</i>	No hubo	No, tensiones

Fuente: recolección de fuentes periodísticas. *KAOPENLARED* (2025); *DW* (2025); *TELEMUNDO* (2025); *LASEXTA* (2025); *LA NACIÓN* (2025); *REUTERS* (2025); *IProfesional* (2025); *INFOBAE* (2025).

Como punto de partida, es necesario aclarar que el cuadro anterior clasifica los conflictos en función de criterios empíricos: la cantidad de víctimas en el año en curso, el tipo de enfrentamiento (directo, indirecto o diplomático) y la definición cuantitativa propuesta por el UCDP, que considera “guerra” únicamente a aquellos casos con más de 1.000 muertes en un año calendario.

En este sentido, los conflictos en los que no se registraron muertes deben entenderse más bien como **disputas o tensiones políticas y diplomáticas**, y no como “guerras” en sentido estricto. Asimismo, aquellos casos que sí generaron víctimas fatales pero no superaron las 1.000 muertes anuales se catalogan como **conflictos armados de baja intensidad**, y no como guerras abiertas.

Bajo esta diferenciación, sólo dos de los casos mencionados por Donald Trump, la guerra de República Democrática del Congo-Ruanda y el conflicto Israel-Irán, pueden conceptualizarse como “guerras” en sentido estricto, aunque incluso en estos la vigencia de los acuerdos de alto al fuego es limitada y su cumplimiento parcial. No obstante, los acuerdos concretados por el Presidente Trump no garantizan al ciento por ciento la paz en estos territorios, por lo que, en línea con lo que Kironaka (2005) expone como “guerras interminables”, lo que causaron estos acuerdos fueron más un **cese temporal** que una resolución definitiva.

Ante esta clasificación, es pertinente exponer el siguiente mapa en el que se expone la cantidad de muertos en conflictos armados en lo que va el corriente año hasta

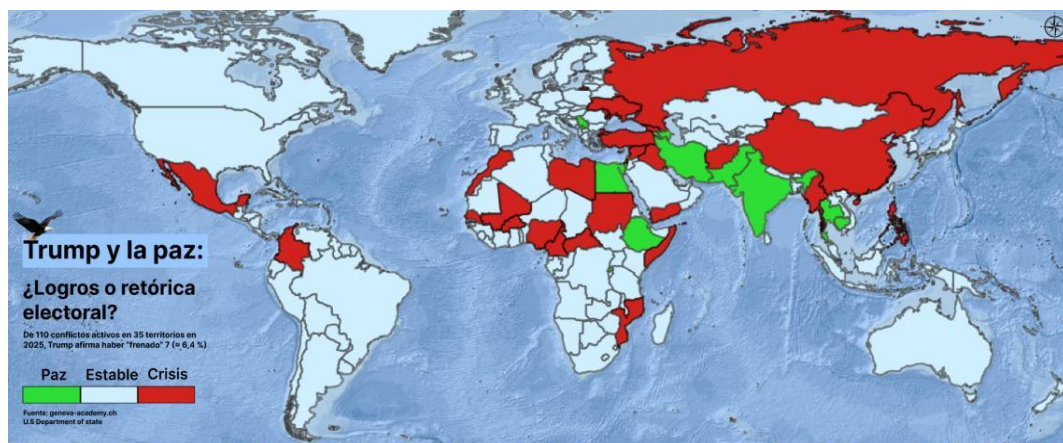
septiembre, para así poder observar la magnitud e influencia que dice haber realizado Donald Trump a la pacificación mundial.



Observamos que los principales focos de violencia armada a nivel global no coinciden con los conflictos que Donald Trump se atribuye haber resuelto en su retórica de “paz”. De hecho, los cinco países con mayor número de muertes por violencia política en 2025 son Ucrania, Palestina, Sudán, Myanmar y Nigeria, los cuales concentran casi el **80% del total de muertes reportadas a nivel mundial**. Ninguno de ellos forma parte de los casos mencionados por el expresidente, lo que evidencia la brecha entre su discurso y la realidad de la letalidad global.

A su vez, datos de la Geneva Academy indican que actualmente existen alrededor de **110 conflictos activos distribuidos en 35 territorios**. Esta diferencia entre conflictos y territorios es relevante: en varios Estados, como Siria, Mali, la República Democrática del Congo o Ucrania, se superponen múltiples frentes de violencia.

Así, la supuesta “pacificación” atribuida a Trump representa apenas 7 sobre 110 conflictos activos, una cantidad limitada frente a la magnitud de la violencia contemporánea. El contraste se hace aún más evidente al observar el mapa global: mientras los conflictos vigentes se aprecian en color rojo, los casos “resueltos” por la diplomacia estadounidense aparecen en verde.



Al observar el mapa, podemos percibir que aquellos territorios que padecen conflictos superan por gran amplia mayoría a los “apaciguados” por el gobierno norteamericano. Si bien entendemos que la tarea del gobierno de Estados Unidos y de Donald Trump no es resolver los conflictos internacionales en el mundo, esto lo exponemos por la auto referencia a ser el “presidente de la Paz”.

En este contexto, podemos comprender con mayor precisión lo que el presidente quiso transmitir y traducirlo en cifras, aunque estas no reflejen necesariamente la realidad de la “pacificación” alcanzada.

Entonces, ante estas consideraciones nos preguntamos **¿Es realmente Donald Trump el “presidente de la Paz”?**

Con todo lo expuesto anteriormente podemos observar con nitidez que la respuesta a la pregunta central va a variar según la concepción que se entienda de los conflictos pacificados. En caso de pensar estos conflictos como posibles escaladas bélicas a nivel regional e internacional, o hasta medirlos por su **letalidad sostenida** como lo afirma Mar Kaldor (2012), es coherente recaer en la afirmación de que Trump cumplió el rol pacificador publicitado por él mismo.

Ahora, en caso de interpretar estos conflictos desde el punto de vista expuesto, midiendo los datos cuantitativos sobre la violencia política, se entendería que las afirmaciones del presidente estadounidense son políticas “propagandísticas” que buscan plasmar una visión internacional de Estados Unidos como país pacificador o se inscribe en la narrativa hegemónica que construye Estados Unidos en una “**retórica de orden**”, como lo afirma el politólogo Henry Kissinger (2014).

En suma, la proclamación de Donald Trump como “presidente de la Paz” aparece más como una construcción retórica que como una constatación empírica. El contraste entre los conflictos que dice haber resuelto y la magnitud de la violencia armada global revela una brecha significativa entre discurso y realidad. La cuestión, entonces, no es solo si Trump logró pacificar ciertos focos de tensión, sino si su narrativa forma parte de la estrategia histórica de Estados Unidos para sostener su hegemonía internacional. Como lo advierte Joseph Nye (2004), el poder internacional no solo se ejerce por medios militares o económicos, sino también mediante narrativas que moldean percepciones.

De esta manera, como lo afirma Galtung (1969), la ausencia temporal de violencia (**paz negativa**) no equivale a la construcción de una paz duradera (**paz positiva**). Así, cabe preguntarse: *¿estamos frente a un liderazgo pacificador auténtico o ante una retórica de poder disfrazada de paz?*

Fuentes

<https://oec.world/es/profile/bilateral-product/military-weapons/reporter/usa> <https://geneva-academy.ch/galleries/today-s-armed-conflicts>
<https://www.swissinfo.ch/spa/ventas-de-armas-de-ee.uu.-se-disparan-en-2020-2024-y-ucrania-es-mayor-importador-mundial/88985100#:~:text=«EE.,Francia»%2C%20señala%20el%20informe.>
<https://elordenmundial.com/trump-netanyahu-nobel-paz>
[14 promesas que Donald Trump ha hecho en su campaña para un segundo mandato | CNN](#)
[Las siete guerras que Trump dice haber parado desde que llegó al poder | Internacional | EL PAÍS](#)

Clausewitz, C. von. (1984). *On war* (M. Howard & P. Paret, Eds. y Trads.). Princeton University Press. (Trabajo original publicado en 1832).

Galtung, J. (1969). Violence, peace, and peace research. *Journal of Peace Research*, 6(3), 167–191. Kissinger, H. (2014). *World order*. Penguin Press.

Morgenthau, H. J. (1948). *Politics among nations: The struggle for power and peace*. Alfred A. Knopf.

Nye, J. S. (2004). *Soft power: The means to success in world politics*. PublicAffairs. Kaldor, M. (2012). *New and old wars: Organized violence in a global era* (3rd ed.). Polity Press.

Kawanaka, C. T. (2016). Civil war termination. In W. R. Thompson (Ed.), *Oxford research encyclopedia of politics*. Oxford University Press.